

Libros viajeros: obras clásicas salen al encuentro del lector



Motivar a la lectura como un hábito diario para mejorar la escritura y ampliar vocabulario es una acción necesaria porque el ecuatoriano lee, en promedio, la mitad de un libro al año

PERSPECTIVAS. La lectura amplía nuestra forma de ver el mundo. Con ella nos transportamos, obtenemos conocimientos y aprendemos a diario. Durante mucho tiempo la lectura ha sido parte de la formación escolar en primaria y secundaria y mucho más en la instrucción superior. ¿Pero realmente nos gusta leer?

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador (INEC) presentó un estudio realizado en 2012, cuyos resultados señalan que el nivel de lectura en el país disminuyó, con porcentajes del 56,8% de personas que no dedican tiempo a la lectura por falta de interés, un 31,7% por no disponibilidad de tiempo y un 3,2% por presentar problemas de concentración.

Es decir, solo uno de cada cuatro ecuatorianos (27%) tiene el hábito de leer. Se creería que este porcentaje consume gran cantidad de libros, pero a través de este estudio se identifica que el ecuatoriano lee la mitad de un libro en un año, en promedio.

Estos datos generan preocupación en la Academia y, con ello, la necesidad de plantear alternativas que motiven la

lectura y amplíen también el aprendizaje cultural de la sociedad. Una de estas iniciativas es el denominado Libro Viajero, un proyecto dirigido por Tania Valdivieso y Verónica Sánchez, docentes investigadoras de la Sección de Lenguas Hispánicas y Literatura del Departamento de Ciencias de la Educación, de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Su trabajo se inició en las aulas universitarias con la participación de los estudiantes del componente académico *Expresión Oral y Escrita* que desarrollaron resúmenes de reconocidas obras como *El diario de Ana Frank*, *Cien años de soledad*, *El perfume*, *Don Quijote de la Mancha*, *Steve Jobs*, para presentarlas de una forma distinta que llame la atención del público.

Lectura entre actividades cotidianas

Los resúmenes no tienen más de una página de extensión, son revisados y evaluados por los docentes, y son fácilmente consumidos por su formato interactivo y didáctico. Para facilitar aún más la lectura, se piensa en colocarlos en sitios de concurrencia, como las paradas del servicio de transporte público de la ciudad, u otros espacios en los que se

puede entregar al público una alternativa de lectura mientras aprovecha el tiempo en realizar sus actividades cotidianas.

En Loja, por ejemplo, se aprovechó el Festival Internacional de Artes Vivas Loja 2017 para impulsar el proyecto en un evento que genera la movilización masiva del ciudadano y que sirve para presentar a la ciudad como motor para la promoción y revalorización de la lectura y, por ende, la preservación del patrimonio cultural.

La intención, más adelante, es replicar el proyecto en cada una de las ciudades del país que se motiven por concretar entornos que, por un lado, enriquezcan el conocimiento de los ciudadanos y, por otro, influyan a través de buenas acciones a quienes se encuentran formándose. También se apunta a generar espacios de lectura en barrios y sectores públicos, así como al uso de las plataformas digitales a través de un entorno interactivo.

Parte de los resultados se visualizan ya en la web www.utpl.edu.ec/libro-viajero que alberga el material, la información y los contactos para quienes se interesen por esta importante iniciativa.

